

Consejo Estatal de Población

*Impactos del cambio demográfico sobre la población joven en el estado de Sonora. Una visión al 2050*

**Situación actual y perspectiva de los  
jóvenes en Sonora**  
Diagnóstico sociodemográfico

(Actualización 2010-2015).

## Introducción

En este texto se analizan las características y perspectivas de los jóvenes de Sonora, tomando en cuenta el crecimiento y composición de edades de este grupo, y la situación socioeconómica que enfrentan. La pertinencia del análisis radica en la amplitud demográfica de este grupo, constituyéndose así en un factor de recambio generacional en un periodo de transformaciones sociales y económicas profundas.

En este sentido, teniendo en cuenta las cualidades que caracterizan la etapa juvenil en la vida de las personas, como son, la mayor capacidad de adquirir conocimientos y habilidades, de adaptarse a un entorno cambiante, y de introducir innovaciones, este trabajo analiza en qué medida la situación y las características de los jóvenes sonorenses permiten desarrollar su aporte potencial a la sociedad en la actualidad y en los próximos años, así como identificar los obstáculos que impiden plenamente este desarrollo marginando buena parte de ellos, y agravando su situación de vulnerabilidad por quedar excluidos de las oportunidades educativas y laborales y del entorno familiar que permitirían su integración social o los volvería proclives a la violencia social.

### Definición del grupo de edad<sup>1</sup>

En realidad, las características y la duración de la juventud, entendida como el tránsito entre la niñez y la edad adulta, varían entre las diversas sociedades, culturas, etnias, clases sociales y géneros. Pero al mismo tiempo es necesario establecer una definición única que permita comparar la situación de los jóvenes en distintos contextos geográficos y temporales. El criterio más simple para identificar la población joven es obviamente la edad, ya que se trata de una variable objetiva recogida en cualquier fuente estadística de población. La dificultad estriba, entonces, en determinar los límites etarios apropiados.

Por lo que se refiere al inicio del intervalo, se entiende que el desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas, aproximadamente a partir de los 15 años, marca una diferencia nítida entre la niñez y la adolescencia. En cambio, la definición de la frontera entre la juventud y la edad adulta plantea más dificultades. La creciente complejidad de las sociedades postindustriales exige una continua ampliación de las habilidades y conocimientos exigidos a sus miembros, por lo que al ser la juventud la etapa de la vida

---

<sup>1</sup> El contenido de esta introducción es un resumen de diversos análisis realizados por CEPAL sobre la situación de la juventud latinoamericana: *Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos* (2000); *Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: Problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo* (2000); y *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*, Jorge Rodríguez Vignoli (2001).

en la que mayormente se adquieren éstos se hace necesario un ensanchamiento de la etapa juvenil. Por otro lado, el límite entre ambas edades se torna difuso, ya que si bien tradicionalmente la entrada a la vida adulta venía definida por la asunción de responsabilidades familiares y laborales, la precariedad imperante en el mercado laboral actual torna más azaroso este proceso de entrada en la vida adulta, al tiempo que ha aparecido un sector importante de personas que se incorporan a la actividad económica pero se continúan auto-identificando como jóvenes. De hecho, en las sociedades modernas es necesario enfrentar con flexibilidad situaciones inéditas e incorporar las innovaciones con rapidez.

Por otro lado, se están produciendo cambios culturales en relación a los proyectos de vida de los individuos que impactan en la asunción de responsabilidades familiares. De este modo, buena parte de los jóvenes postergan la decisión de constituir una familia, lo que también provoca un alargamiento de la etapa juvenil en la vida de las personas. Es previsible que esta nueva pauta, plenamente identificable en las sociedades occidentales, también se extienda a las sociedades latinoamericanas, especialmente en el caso de los estados norteros como Sonora, con un proceso avanzado de “modernización” de la sociedad. Como se trata de aptitudes vinculadas a la juventud, la cultura juvenil compite ventajosamente con la cultura adulta como orientadora de los hábitos y comportamientos. Con consecuencias en el incremento de la discriminación y abuso de acuerdo a la edad de la persona.

En un trabajo prospectivo, la fijación del límite superior de la etapa juvenil plantea un riesgo añadido, ya que así como este límite se ha ido modificando al alza en las últimas generaciones, es posible que experimente nuevos cambios en los próximos decenios. No obstante, y ante la necesidad de establecer una edad límite, la de 29 años resulta la más adecuada por cuestiones operativas ya que permite construir tres grupos quinquenales de edad.

### **Contexto social de la juventud actual: el riesgo de polarización**

Con la globalización y la acelerada incorporación de innovaciones tecnológicas se realza el aporte potencial de los jóvenes al desarrollo social. Esto se debe a que en la actualidad el conocimiento juega un papel destacado como motor de las transformaciones y recurso fundamental de las sociedades para enfrentar sus desafíos. En este contexto, la juventud se convierte en el sector poblacional idóneo para apuntalar el desarrollo, ya que es la etapa vital dedicada mayormente a la adquisición de conocimientos y en la que se permite una especie de “moratoria” temporal de obligaciones, con el objeto de favorecer tanto la flexibilidad para adaptarse a nuevas situaciones como la incorporación rápida de innovaciones. Hay que considerar que este proceso ya no sería posible en la edad adulta, debido a las resistencias provenientes de hábitos y prácticas ya asumidos.

De este modo, en una época marcada por la “institucionalización del cambio” y la “centralidad del conocimiento”, la juventud se erige en el segmento de la población cuya dinámica propia de funcionamiento se acompasa naturalmente al ritmo de los tiempos, mientras que la población adulta ve como se reduce el valor de mercado de su experiencia acumulada y sus destrezas se encuentran en permanente riesgo de obsolescencia. En teoría, parecería que la dinámica económica se desplaza hacia las nuevas generaciones, provocando vulnerabilidad social en la población adulta y adulta mayor. Pues de acuerdo al concepto de exclusión social la falta de empleo sería el hilo conductor, de otras tantas exclusiones asociadas (Bernal León Rodolfo et al. 2016, 313).

Sin embargo, al mismo tiempo se registran niveles inéditos de desempleo juvenil. La explicación de esta situación es compleja, por una parte radica en la desigualdad entre los jóvenes en cuanto a sus niveles de capital humano y social, una desigualdad que se está acentuando. Mientras una parte de los jóvenes logran adquirir los recursos humanos y sociales necesarios para alcanzar las nuevas exigencias de productividad, otros ven imposibilitado su acceso a tales oportunidades debido a las inequidades históricas y estructurales que separan a las distintas clases sociales y que marcan a los jóvenes desde su más temprana infancia. Tal desigualdad tiene dos causas principales. En primer lugar el hecho que la velocidad con que surgen las demandas de nuevas competencias es más rápida que la capacidad de las sociedades para dotar de ellas a todos los individuos a través de las instituciones educativas. En segundo lugar, el debilitamiento de instituciones como la familia y la comunidad, que es mayor en el caso de los jóvenes procedentes de hogares de ingresos bajos. Esto origina una menor capacidad familiar para educar a sus hijos y cumplir su rol socializador complementario al de la escuela.

Por otro lado, las oportunidades laborales para los jóvenes no están siendo suficientes para darle trabajo a una gran mayoría de ellos. La falta de oportunidades de trabajo para la población está siendo uno de los grandes problemas de nuestra sociedad moderna, pero particularmente para los jóvenes. El desempleo juvenil a nivel mundial es uno de los retos más grandes que enfrenta hoy en día la humanidad, ya que muchos de ellos se encuentran sin empleo o su empleo es precario o temporal, con pocas o nulas perspectivas de obtener un trabajo por tiempo indeterminado. Según señala la OIT, el número de contratos temporales para los trabajadores jóvenes casi se ha duplicado desde el inicio de la crisis económica.

La situación se complica en los grupos de jóvenes pertenecientes a familias de bajos ingresos, se ha identificado que los hogares de bajos ingresos tienen una menor capacidad para estimular y promover la *postergación de las gratificaciones*. En la sociedad actual, para alcanzar la movilidad social se demanda a los jóvenes una creciente capacidad de diferir la gratificación, ya que para lograr buenas ocupaciones se requiere un nivel de escolaridad mucho más elevado que en el pasado. Pero la permanencia de un joven en el sistema educativo por un período tan prolongado requiere un respaldo material y no material por parte de su familia. En lo material, es necesario cubrir no sólo los gastos corrientes de consumo de los jóvenes y los crecientes costos de la educación,

sino también compensar su falta de aporte a la economía familiar. Entre los requerimientos no materiales, la familia debe transmitir valores y motivaciones para que los jóvenes desarrollen la capacidad de postergar la gratificación de necesidades inmediatas mientras alcanzan metas educativas lejanas. Pero para ello, tanto los jóvenes como sus padres deberán estar convencidos de que los sacrificios actuales serán compensados en el futuro.

No obstante, varios procesos sociales modernos dificultan el desarrollo de la capacidad de diferir la gratificación entre los jóvenes. Por un lado, la tendencia a la desarticulación familiar provoca un debilitamiento de su capacidad para dar apoyo material y motivacional. Por otro lado, los jóvenes se ven presos de demandas cuya satisfacción entra en conflicto con la inversión en educación. Una demanda se relaciona con la más temprana iniciación sexual y el consecuente riesgo de paternidad o maternidad prematura y no deseada, o la consolidación de compromisos afectivos que llevan a una emancipación precoz. Otra se vincula al bombardeo de propuestas de consumo dirigidas específicamente a los jóvenes y que solicitan una gratificación inmediata.

Además, en los estratos más pobres la urgencia de las necesidades obliga a satisfacerlas a medida que se presentan con los recursos disponibles en el momento, mediante una estrategia de aplicación de parches. La pobreza extrema no permite una inversión continuada o la consolidación de disciplinas, por lo que son raras las experiencias de éxito a través del esfuerzo sostenido. Esto dificulta el desarrollo de la capacidad de diferir la gratificación en aquellos que por su posición social más lo requieren.

A parte de todo lo anterior, otra dificultad añadida que enfrentan los jóvenes es el mayor grado de organización institucional y política de las generaciones adultas en comparación con las generaciones jóvenes. En una situación de creciente incertidumbre laboral, los grupos de población que actúan corporativamente tienden a defender las posiciones alcanzadas. Esto obstaculiza la plena utilización de los recursos humanos de los jóvenes y una más alta inversión del Estado en la formación de sus capacidades. Por otro lado, la mayor incorporación de la mujer al mercado de trabajo eleva la competencia que deben enfrentar los jóvenes en el mercado de trabajo.

### **Juventud y fecundidad: la fecundidad diferencial**

Los jóvenes provenientes de diversos estratos sociales presentan trayectorias de emancipación también diferentes. Entre los sectores medios y altos predomina una emancipación más tardía y con baja fecundidad, mientras los sectores menos pudientes se caracterizan por un abandono temprano de los estudios, maternidad adolescente y mayores tasas de fecundidad. Los primeros responden a las exigencias del mercado de trabajo prolongando sus estudios mucho más que en el pasado, mientras que los

segundos tienden, por diversas causas, a desertar del sistema educativo antes de alcanzar los niveles necesarios para una inserción adecuada en el mercado laboral. Esta situación de polaridad tiene importantes implicaciones para el desarrollo equitativo, ya que debido a la mayor fecundidad de los estratos pobres buena parte de los niños es concebida y criada por madres con un bajo nivel de instrucción.

En cambio, las mujeres no pobres postergan su emancipación y ajustan su fecundidad a niveles que permitan su creciente participación en la actividad económica y brinde a sus hijos un futuro similar o mejor al que ellas alcanzaron. Esta baja fecundidad de los sectores con mayor instrucción significa que quienes acumularon mayores recursos humanos y capital social contribuyen en menor medida a la crianza de las nuevas generaciones, en tanto que la crianza de buena parte de los niños se realiza en hogares con una relativamente menor capacidad de socialización.

Durante la segunda mitad del siglo XX la proporción de jóvenes sonorenses de 15 a 29 años dentro de la población total llegó a su máximo, en el año 2000 representó 28.2% y fue reduciéndose hasta llegar a 25.8% en el año 2010, y 25.3% en 2015; este último porcentaje equivale a 721,861 jóvenes. Si bien la baja de la fecundidad provocará un descenso en la proporción de jóvenes, este monto absoluto seguirá aumentando en el futuro; en 2020 serán 779,524 jóvenes en este grupo de edad. Además hay que considerar que, por tratarse de un estado que atrae población joven del resto del país, este proceso de inmigración alimenta aún más el rejuvenecimiento de la población residente en nuestro estado.

En caso de que en los próximos años las estructuras se mantengan relativamente cerradas a la movilidad social de los jóvenes, y el mercado de trabajo muestre una escasa capacidad de generación de empleo, este alto peso relativo de los jóvenes podría plantear problemas para la estabilidad social. Ante ello, la emigración hacia Estados Unidos continuará fungiendo como válvula de escape en mayor medida incluso que en la actualidad. No obstante, en un escenario alternativo, esta elevada proporción de población joven podría facilitar la transformación social en un sentido progresista, e incorporar mayor flexibilidad y conocimientos actualizados al funcionamiento de las instituciones sociales. Esta posibilidad está asociada al llamado *bono demográfico*, que resulta del mejoramiento de la relación entre activos y pasivos en la población.

De no aprovecharse esta oportunidad demográfica, en el futuro la situación se complica, debido a que la persistente baja de la fecundidad provocará un envejecimiento de la población, un proceso que de hecho ya se ha iniciado. Por lo tanto, el desarrollo de la transición demográfica hará que la inserción social de los jóvenes se produzca en un medio donde predominarán los adultos y los adultos mayores, con una presencia cada vez menor de niños. En este contexto, el reto que enfrentan los gobiernos está en aprovechar toda la contribución potencial de los jóvenes a la sociedad, en especial para aquellos jóvenes que, por su inserción social inicial, y su legado familiar corren serios riesgos de quedar excluidos.

La educación es el principal instrumento con que la sociedad cuenta para elevar su capital en recursos humanos, y promover el bienestar y la integración de sus jóvenes. En este sentido, resulta necesario generalizar la conclusión de la enseñanza básica, en especial de la educación media, donde aún se presentan niveles elevados de deserción, asegurando estándares adecuados de calidad y rendimiento escolar. Aparte del carácter genérico de esta orientación, las características de las sociedades postindustriales que se avecinan hacen necesario también adoptar dos líneas en relación con la educación básica, como son la creación de capacidades de “aprender a aprender” entre los estudiantes, teniendo en cuenta que la continua aceleración de la innovación tecnológica demandará una formación continua entre los individuos, y evitar que un segmento de los jóvenes permanezca en un “analfabetismo cibernético”. A parte de constituir un derecho, esta inversión en la calidad de la educación adquiere mayor sentido si tenemos en cuenta que el acceso a las oportunidades laborales depende cada vez más del nivel educativo alcanzado.

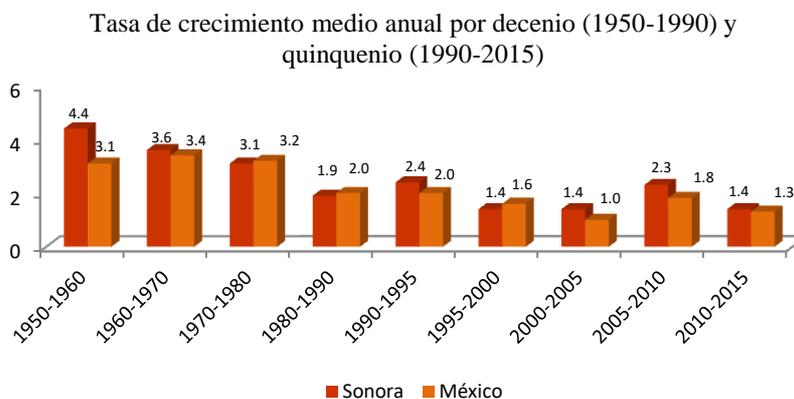
Este acceso al mercado laboral depende también del capital social acumulado a través del paso por el sistema educativo, de las amistades, del vecindario y, sobre todo, de las redes familiares. Por este motivo, una de las claves para entender la exclusión del mercado laboral de gran número de jóvenes de sectores populares estriba en su pobreza de capital social. Es obvio que resultan necesarias por tanto políticas de capacitación, aunque hay que recordar también que la capacitación, por sí sola, no genera empleos. Debido a la escasa generación de empleos formales, en los últimos tiempos los esfuerzos se han destinado al fomento de trabajos independientes mediante la creación de microempresas. Aunque se trata de una estrategia válida, habría que distinguir entre las microempresas de subsistencia, ancladas en el sector informal de la economía, para las que es suficiente un bajo nivel de cualificación, y las microempresas de desarrollo, asociadas a medianas y grandes empresas que subcontratan servicios, y que se integran en el sector moderno de la economía, usualmente en ramas económicas en ascenso.

## **Evolución reciente de la población sonoreense**

En la actualidad México se encuentra inmerso en un proceso de transición demográfica, de tal manera que su volumen, pero sobretudo su dinámica y estructura, están experimentando profundos cambios. Por ejemplo, en los últimos 50 años, la tasa de crecimiento anual de la población disminuyó de un 3.1% en la década de 1950- 1960 a un 1% anual durante el periodo 2000-2015. Este proceso, debido al notable descenso de la fecundidad, se reproduce también en el caso de Sonora, aunque con algunas particularidades debido a que la inmigración procedente del resto de la república contrarresta, en alguna medida, este descenso de la fecundidad, no solo por los flujos migratorios, sino también por el traslado de pautas reproductivas diferentes. Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, la tasa de crecimiento demográfico del estado ha sido similar a la del resto de la república, excepto en algunas etapas caracterizadas por el crecimiento económico, o la estabilidad, en que ha sido superior. Lo cual sucedió al principio y al final del periodo. En los años cincuenta, esto fue el reflejo de la expansión agrícola sin precedentes experimentada

en nuestro estado, mientras que en los últimos quinquenios, lo que define este movimiento poblacional es la condición que tiene Sonora de ser paso migratorio hacia Estados Unidos. Teniendo en cuenta que la fecundidad en Sonora es similar a la del resto del país, es evidente que este mayor crecimiento demográfico se debe principalmente a la inmigración.

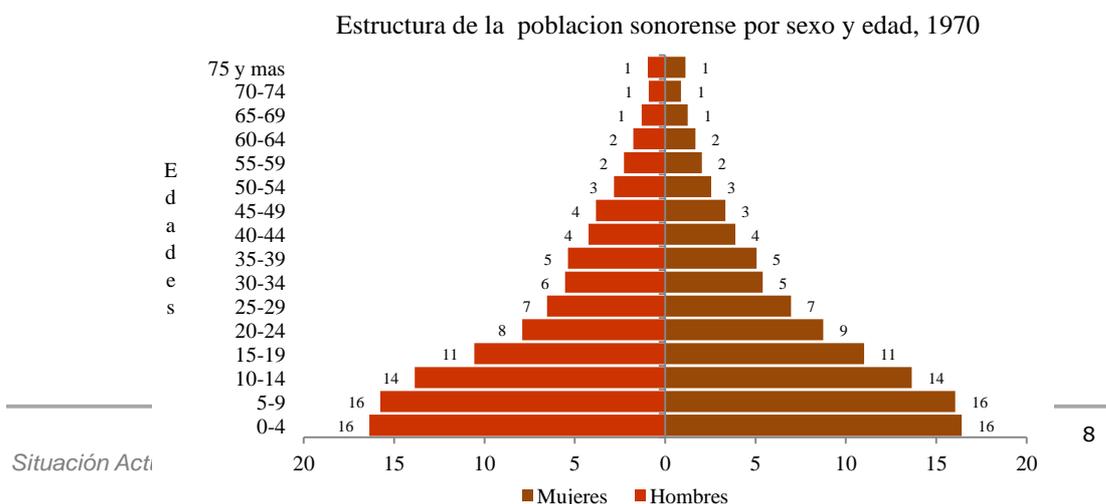
Gráfica 1



Fuente: INEGI, *Censos de Población y Vivienda, 1950 a 2000; Censos de Población y Vivienda, 1995 y 2005 y Encuesta Intercensal 2015.*

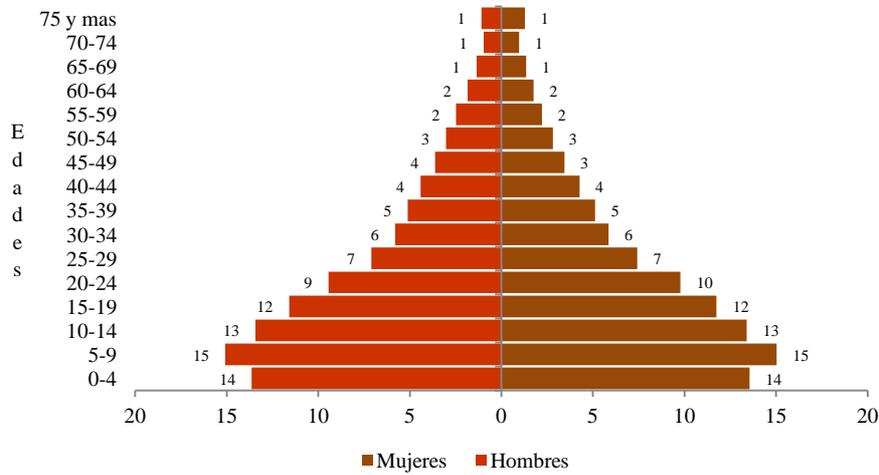
La mencionada ralentización del crecimiento demográfico ha generado también cambios en la estructura etaria de la población. En el pasado, la elevada fecundidad producía una estructura por edades marcadamente joven, ya que los niños y los jóvenes constituían la mayoría de la población. En la actualidad, en cambio, la población muestra una estructura por edades con un mayor peso de la población adulta, como consecuencia de la disminución de la fecundidad y el incremento de la esperanza de vida. Aunque este proceso se acentuará en las próximas décadas, ello no implica que el volumen de población joven disminuya, sino que su peso específico dentro del conjunto de la población disminuirá progresivamente a lo largo de los próximos decenios, debido al mayor aumento en términos absolutos de la población adulta y adulta mayor. En las gráficas siguientes se puede observar claramente esta evolución, al comparar las pirámides de edades de Sonora entre los años 1970 y 2015, elaboradas con información de los diferentes censos, conteos y la encuesta intercensal, así como la proyectada por CONAPO para 2020 y 2030.

Gráfica 2



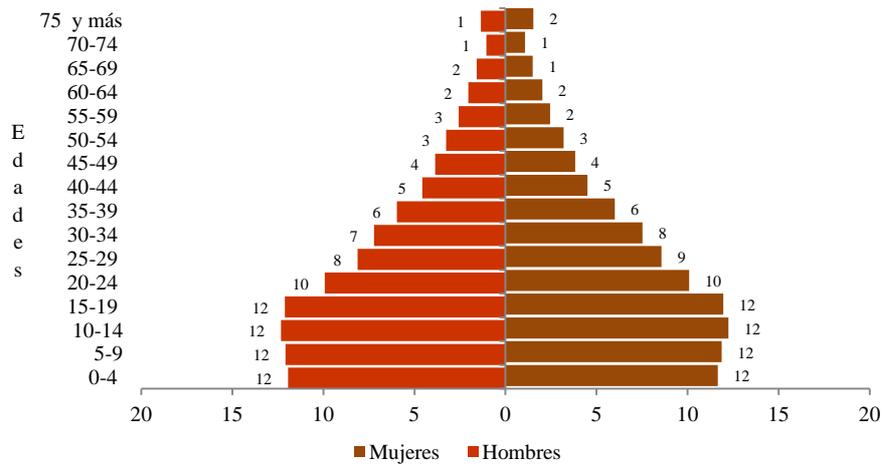
Gráfica 3

Estructura de la población sonorense por sexo y edad, 1980



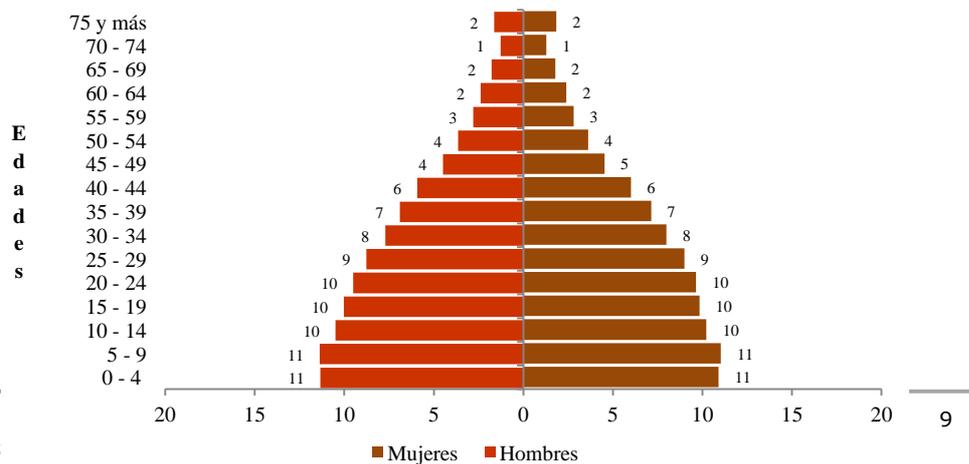
Gráfica 4

Estructura de la población sonorense por sexo y edad, 1990



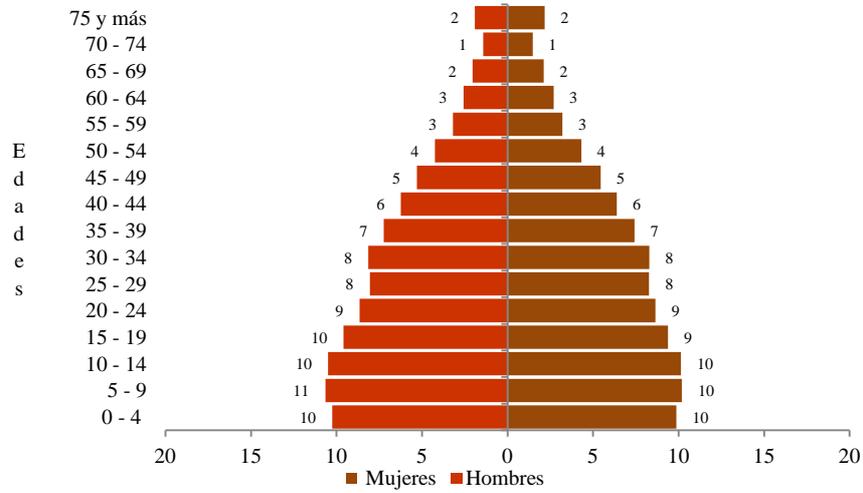
Gráfica 5

Estructura de la población sonorense por sexo y edad, 2000



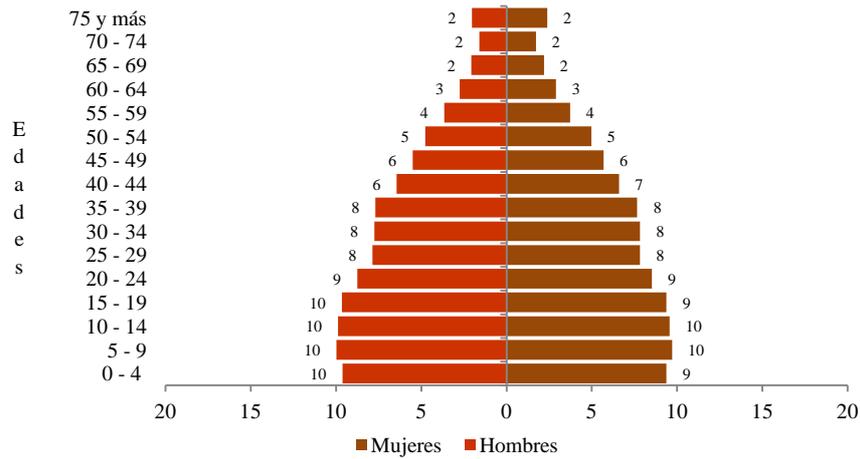
Gráfica 6

Estructura de la población sonorense por sexo y edad, 2005



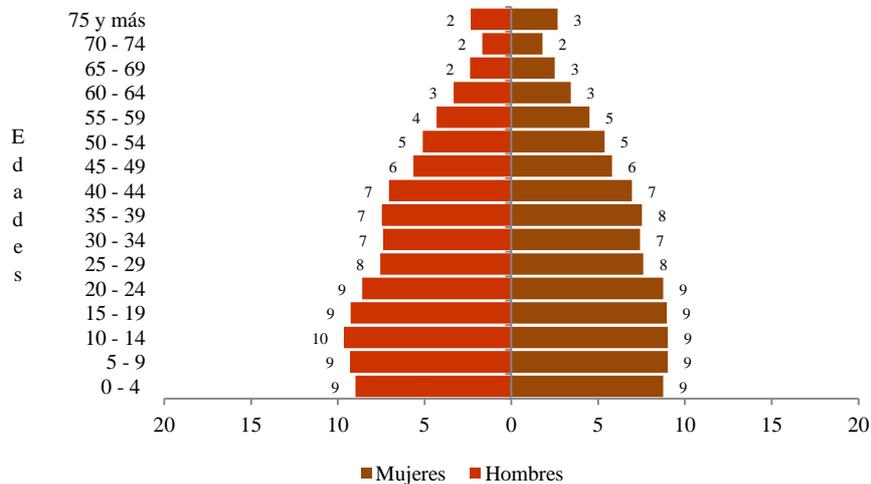
Gráfica 7

Estructura de la población sonorense por sexo y edad, 2010



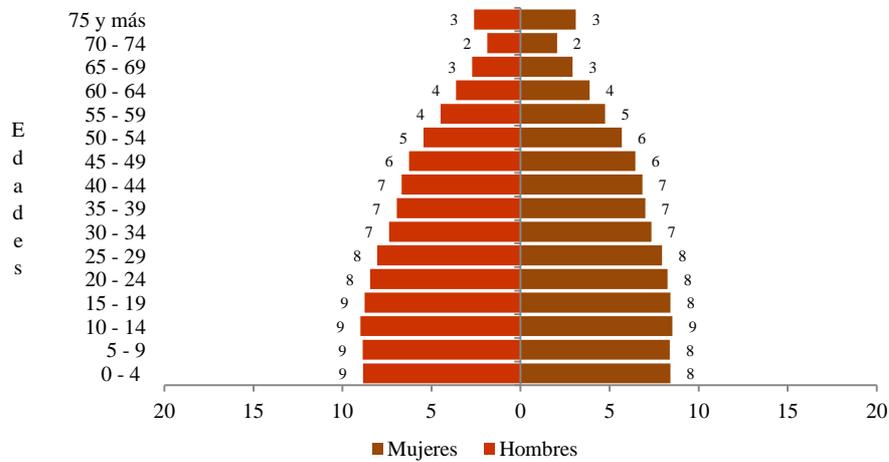
Gráfica 8

Estructura de la población sonorense por sexo y edad, 2015



Gráfica 9

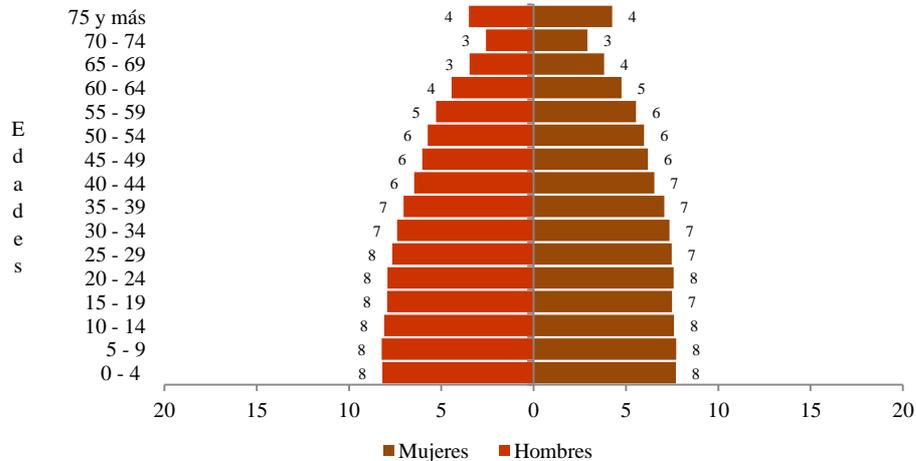
Estructura de la población sonorense por sexo y edad, 2020



Fuente: CONAPO, Proyecciones de Población 2010-2030. Consultado en [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones\\_Datos](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos) el 20 de septiembre de 2016.

Gráfica 10

Estructura de la población sonorense por sexo y edad, 2030



Fuente: CONAPO, Proyecciones de Población 2010-2030. Consultado en [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones\\_Datos](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos) el 20 de septiembre de 2016.

Como se puede observar, el proceso de envejecimiento de la población se mantendrá inevitablemente en el futuro. No obstante, lo que no va a cambiar es la necesidad de satisfacer adecuadamente las necesidades y demandas de la población joven. En este sentido, hay que recordar, que es precisamente en la adolescencia y durante la juventud cuando tienen lugar decisiones y procesos de formación que influirán decisivamente en su situación en etapas posteriores de sus vidas, como dejar la escuela e incorporarse al mercado de trabajo, o abandonar el hogar paterno, casarse o unirse y tener el primer hijo. Por lo tanto, una adecuada gestión de las políticas de juventud permitirá aprovechar en beneficio de la sociedad sus capacidades y potencialidades específicas.

En este informe se describen algunos indicadores relevantes acerca de la situación actual y prospectiva de los jóvenes en Sonora, especialmente en materia de educación, fecundidad, y acceso a servicios de salud. Asimismo se describe su entorno familiar, ya que éste determina poderosamente sus posibilidades vitales. La información estadística proviene de Inegi, de los censos, conteos y la encuesta intercensal de población, en particular del Censo de Población 2010 y la Encuesta Intercensal 2015, que proporcionan los datos más recientes de la población sonoreense, y de la última proyección de población realizada por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), realizada con base en los resultados censales del año 2010.

## I. Volumen y peso relativo de la población joven

Como comentábamos anteriormente, las tendencias recientes de la fecundidad y de la mortalidad, no sólo han determinado el crecimiento de la población, sino que también han cambiado su composición por edades. Entre los años 1970 y 1990, se observó un gran incremento de la población joven, la cual pasó de 284,173 personas en 1970 a 549,901 en 1990. Ese año, la población joven alcanzó su máximo porcentaje sobre la población total y, aunque cinco años más tarde la cantidad de población joven era aún mayor (625,252 personas), su porcentaje sobre la población total del estado ya no creció, y el año 2000 había descendido dicha proporción. Podemos identificar, por tanto, la década de los noventa del siglo pasado como el punto de partida del proceso de envejecimiento de la población en Sonora.

Población joven y porcentaje sobre la población total por grupo quinquenal de edad (1970-2030)

Grupos de edad	Censos de Población					
	1970		1980		1990	
15-19	118,507	10.8	176,531	11.7	217,889	11.9
20-24	91,559	8.3	145,373	9.6	181,031	9.9
25-29	74,107	6.7	109,785	7.3	150,981	8.3
<b>Total jóvenes</b>	<b>284,173</b>	<b>25.9</b>	<b>431,689</b>	<b>28.5</b>	<b>549,901</b>	<b>30.2</b>
<b>Total Sonora</b>	<b>1,098,720</b>		<b>1,513,731</b>		<b>1,823,606</b>	

Grupos de edad	Censos, Conteos de Población y Encuesta Intercensal									
	1995		2000		2005		2010		2015	
15-19	225,130	10.8	220,087	9.9	221,592	9.3	251,510	9.4	259,160	9.1
20-24	219,665	10.5	212,122	9.6	201,924	8.4	228,147	8.6	246,864	8.7
25-29	180,457	8.7	196,767	8.9	190,619	8.0	207,251	7.8	215,837	7.6
<b>Total jóvenes</b>	<b>625,252</b>	<b>30.0</b>	<b>628,977</b>	<b>28.4</b>	<b>614,135</b>	<b>25.6</b>	<b>686,908</b>	<b>25.8</b>	<b>721,861</b>	<b>25.3</b>
<b>Total Sonora</b>	<b>2,085,536</b>		<b>2,216,969</b>		<b>2,394,861</b>		<b>2,662,480</b>		<b>2,850,330</b>	

Fuente: INEGI, *Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010*, *Conteos de Población y Vivienda, 1995 y 2005* y *Encuesta Intercensal 2015*.

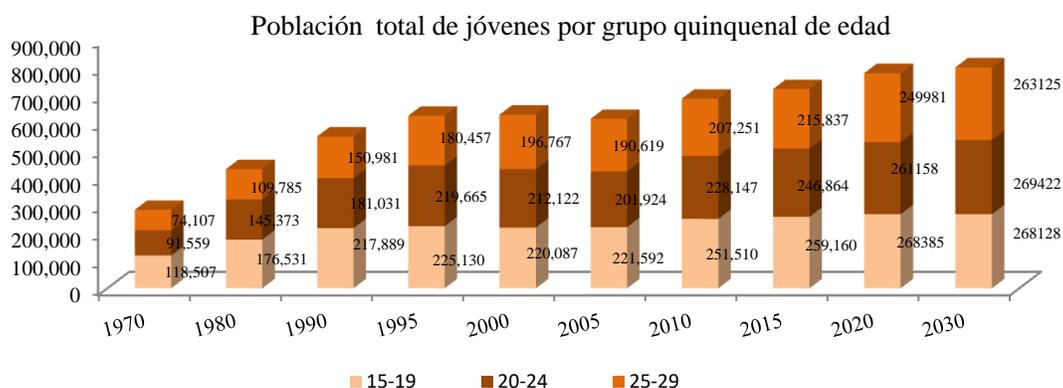
### Proyecciones de población

Grupos de edad	2020	%	2030	%
15-19	268385	8.6	268128	7.7
20-24	261158	8.4	269422	7.7
25-29	249981	8.0	263125	7.6
<b>Total jóvenes</b>	<b>779524</b>	<b>24.9</b>	<b>800674</b>	<b>23.0</b>
<b>Total Sonora</b>	<b>3125865</b>		<b>3476930</b>	

Fuente: CONAPO, Proyecciones de Población 2010-2030

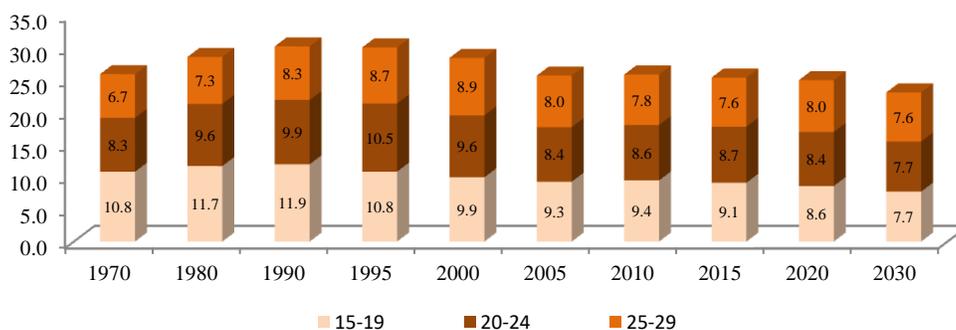
Desde entonces, el volumen de población joven se ha mantenido prácticamente estable, con crecimientos casi imperceptibles, como efecto todavía de la elevada fecundidad del pasado, aunque su porcentaje sobre la población total ha descendido paulatinamente. Según el Censo de Población del 2005, el número de personas de este grupo de edad

ascendió a 614,135 (221,592 adolescentes de entre 15 y 19 años y 392,543 jóvenes de 20 a 29 años de edad), lo que supone un peso relativo del 25.6% de la población total. En 2010, este mismo conjunto de población, pasa a ser de 686,908 (251,510 adolescentes y 435,398 jóvenes), siendo su peso relativo de 25.8%, y en 2015 el volumen creció a 721,861 (259,160 adolescentes y 462,701 jóvenes), pero su proporción descendió a 25.3%. Entre 2005 y 2010 el conjunto de la población joven creció 2.2 % anual, pero los adolescentes lo hicieron a 2.5%, mientras que los jóvenes de mayor edad solo crecieron 2.1%. En las gráficas de abajo, es claro el cambio de las proporciones, descendiendo con mayor rapidez la de los adolescentes, pero los tres grupos de jóvenes incrementaron su volumen, y ahora, las proporciones que representan son similares para cada uno de dichos grupos, oscilan entre 8 y 9% en el año 2015.



Fuente: INEGI, *Censos de Población y Vivienda, 1970 a 2000, Censos de Población y Vivienda, 1995 y 2005 y Encuesta intercensal 2015*; CONAPO, 2010-2030. *Proyección de Población*.

**Porcentajes sobre el total de población por grupo quinquenal de edad**



Fuente: INEGI, *Censos de Población y Vivienda, 1970 a 2000, Censos de Población y Vivienda, 1995 y 2005 y Encuesta intercensal 2015*; CONAPO, 2010-2030. *Proyección de Población*.

No obstante, a medida que las generaciones de niños nacidos en la actualidad, afectadas por una baja fecundidad, lleguen a la edad joven, se puede prever que el peso de la población joven se irá reduciendo con mayor intensidad y que, incluso, el número

absoluto de jóvenes también se reduzca. Como se puede apreciar en la tabla superior, el peso relativo de la población joven alcanzó su máximo porcentaje en 1990 (30.2%), para empezar a descender a partir de entonces de forma continuada hasta el punto que estimamos que en el año 2030, los jóvenes tan sólo supondrán un 23% del total de la población.

Las repercusiones de esta disminución del peso relativo de la población joven, e incluso, del número de jóvenes, son diversas, aunque algunas de ellas se pueden prever. En concreto, se pueden destacar el efecto que tendrá sobre el mercado de trabajo, ya que hay que destacar que algunas ocupaciones y sectores económicos requieren trabajadores con ciertas características de edad y sexo, por lo que previsiblemente aumentarán las oportunidades laborales de este grupo de edad en relación con las que prevalecen actualmente. Este hecho es relevante, porque la percepción sobre las oportunidades laborales de los jóvenes afecta a sus decisiones sobre continuar los estudios, o incorporarse al mercado de trabajo.

## II. Composición por sexo de la juventud en Sonora

En 2015, el número de hombres y de mujeres entre la población joven difería en más de 11,500, con un predominio masculino pues la relación hombres-mujeres era de 103.4. Como se puede apreciar en la tabla, entre los adolescentes (de 15 a 19 años) el predominio masculino es más acentuado que en los dos grupos siguientes, en los cuales éste predominio va descendiendo, hasta llegar a una relación hombre mujer de 101.8 en el grupo de 25 a 29 años. Esta cada vez menor proporción de hombres conforme aumenta la edad tiene que ver con la sobre mortalidad masculina pero también con una mayor emigración de jóvenes varones en relación a la que ocurre en el grupo de mujeres.

Población joven por edad desplegada y grupos quinquenales de edad según sexo y relación hombres-mujeres (2015)

Edad	Hombres	Mujeres	Relación hombres/mujeres	Total	Diferencia absoluta hombres/mujeres
15	25,766	24,918	103.4	50,684	848
16	25,255	24,232	104.2	49,487	1,023
17	26,336	25,285	104.2	51,621	1,051
18	27,022	25,764	104.9	52,786	1,258
19	24,027	22,905	104.9	46,932	1,122
15-19	128,406	123,104	104.3	251,510	5,302
20	24,540	23,705	103.5	48,245	835
21	22,912	21,995	104.2	44,907	917
22	23,243	22,250	104.5	45,493	993
23	23,086	22,132	104.3	45,218	954
24	22,539	21,745	103.7	44,284	794
20-24	116,320	111,827	104	228,147	4,493
25	21,719	21,283	102	43,002	436
26	20,594	20,578	100.1	41,172	16
27	20,985	20,420	102.8	41,405	565
28	21,452	20,953	102.4	42,405	499
29	19,790	19,477	101.6	39,267	313
25-29	104,540	102,711	101.8	207,251	1,829
Jóvenes	349,266	337,642	103.4	686,908	11,624
Sonora	1,339,612	1,322,868	101.3	2,662,480	16,744

Fuente: Inegi, Encuesta Intercensal 2015.

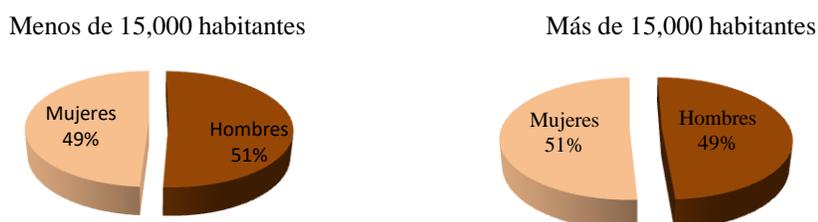
Debido a que nacen más niños que niñas, es habitual que la población masculina supere a la femenina en los primeros grupos de edad, pero al ser la tasa mortalidad masculina superior a la femenina, a partir de una cierta edad las mujeres superan a los hombres. En el transcurso de sus vidas esta relación se va modificando también por la migración. Hay que tener en cuenta que a nivel nacional, las mujeres superan a los hombres a partir de los 16 años, lo que parece indicar que en Sonora se produce una mayor capacidad de retención de población masculina joven que a nivel nacional. Aun

así en los jóvenes de mayor edad no se observa la supremacía masculina como ocurre en los más jóvenes.

### III. Distribución territorial de la población joven

Si tenemos en cuenta el tamaño de la localidad, se observa que en las localidades rurales<sup>2</sup> hay un ligero desequilibrio a favor de los hombres (51% de la población joven en localidades rurales), mientras que la situación es la inversa en las localidades urbanas (un 51% de la población joven de este tipo de localidades son mujeres). La explicación de este fenómeno estriba en el hecho que las mujeres son más proclives a migrar del campo a la ciudad, donde encuentran más oportunidades laborales. El escenario más probable es que este fenómeno se mantenga en el futuro y se intensifique todavía más. El despoblamiento rural está protagonizado en buena medida por jóvenes, al tiempo que la migración de jóvenes agrava las condiciones de estancamiento que provocan la emigración. No obstante, los hombres tienen salidas laborales en las localidades rurales, por lo que existe una cierta capacidad de retención de hombres jóvenes. En cambio, las mujeres no cuentan con oportunidades laborales en ámbitos rurales, por lo que cabe esperar que el desequilibrio a favor de los hombres entre los jóvenes de las zonas rurales aún sea más intenso en el futuro.

Composición por sexo de la población joven según tamaño de la localidad (2015)



Fuente: Inegi, Encuesta Intercensal 2015

Por lo que se refiere a la distribución de la población joven según el tamaño de la localidad, se presentan los datos para el año 2010: como se puede apreciar en las tablas siguientes ésta es prácticamente idéntica a la de la población total. De este modo, aproximadamente un 25% de los jóvenes habitan en localidades de menos de 15,000 habitantes y el 75% restante en localidades urbanas. La desagregación por sexo de estos datos, donde la presencia de mujeres es menor en localidades pequeñas, indica los efectos de la emigración de mujeres jóvenes, cuyo número es sensiblemente inferior al

<sup>2</sup> Inegi define como población rural aquella que habita en localidades de menos de 2,500 habitantes. Para el caso de Sonora, no obstante, parece más apropiado definir como localidad rural aquella que tenga menos de 15,000 habitantes, ya que refleja mejor la realidad de un estado predominantemente urbano.

de hombres jóvenes: 77,666 mujeres y 86,731 hombres. En cambio, las mujeres jóvenes habían superado a los hombres en las localidades urbanas, sin embargo en los resultados de 2010 se observa un equilibrio, quizás por una mayor inmigración de varones jóvenes a las localidades de mayor tamaño.

Población rural joven por grupo de edad y sexo, tamaño de localidad y porcentaje sobre la población rural de Sonora (2010)

Grupos de edad	1-2 499 hab.	%	2 500-4 999 hab.	%	5 000-9 999 hab.	%	10 000-14 999 hab.	%	1-14 999 hab.	%
	<b>HOMBRES</b>									
15-19 años	18,872	2.9	4,541	0.7	6,698	1.0	3,108	0.5	33,219	5.1
20-24 años	16,388	2.5	3,987	0.6	5,669	0.9	2,792	0.4	28,836	4.4
25-29 años	14,353	2.2	3,293	0.5	4,601	0.7	2,429	0.4	24,676	3.8
jóvenes	49,613	7.6	11,821	1.8	16,968	2.6	8,329	1.3	86,731	13.2
Total	197,639	30.1	46,067	7.0	65,248	9.9	32,393	4.9	341,347	52.0
<b>MUJERES</b>										
15-19 años	16,771	2.6	4,251	0.6	6,320	1.0	3,037	0.5	30,379	4.6
20-24 años	13,783	2.1	3,700	0.6	5,206	0.8	2,583	0.4	25,272	3.9
25-29 años	11,945	1.8	3,125	0.5	4,613	0.7	2,332	0.4	22,015	3.4
jóvenes	42,499	6.5	11,076	1.7	16,139	2.5	7,952	1.2	77,666	11.8
Total	174,613	26.6	44,645	6.8	63,910	9.7	31,813	4.8	314,981	48.0
<b>TOTAL SONORA</b>										
15-19 años	35,643	5.4	8,792	1.3	13,018	2.0	6,145	0.9	63,598	9.7
Relación H-M	113		107		106		102		109	
20-24 años	30,171	4.6	7,687	1.2	10,875	1.7	5,375	0.8	54,108	8.2
Relación H-M	119		108		109		108		114	
25-29 años	26,298	4.0	6,418	1.0	9,214	1.4	4,761	0.7	46,691	7.1
Relación H-M	120									
jóvenes	92,343	14.1	23,112	3.5	33,322	5.1	16,491	2.5	165,268	25.2
Relación H-M	117		107		105		105		112	
Sonora	372,252	56.7	90,712	13.8	129,158	19.7	64,206	9.8	656,328	100
Relación H-M	113		103		102		102		108	

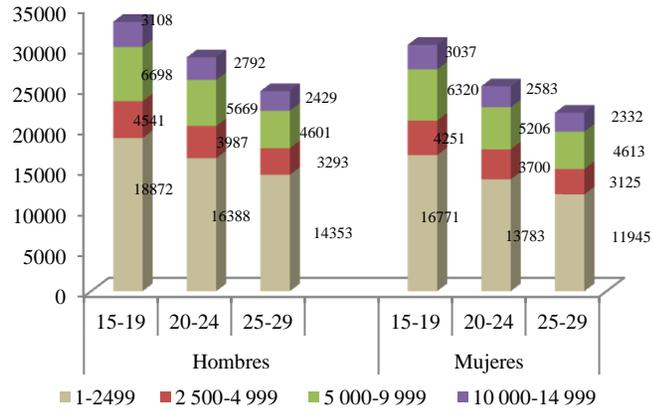
Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

Población urbana joven por grupo de edad y sexo, tamaño de localidad y porcentaje sobre la población urbana de Sonora (2010)

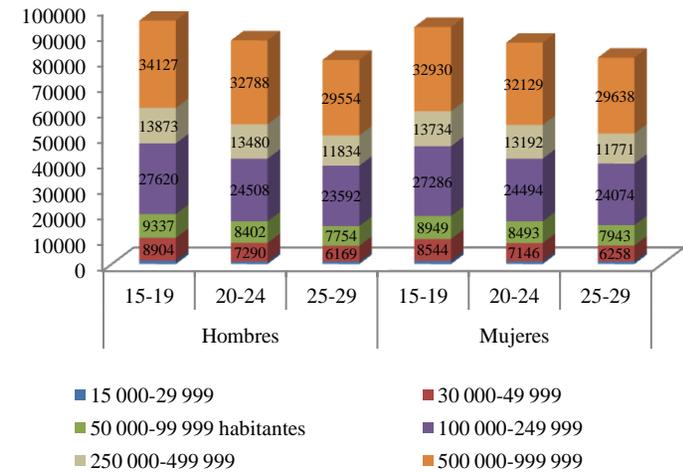
Grupos de edad	15 000- 29 999 hab.	%	30 000- 49 999 hab.	%	50 000- 99 999 hab.	%	100 000- 249 999 hab.	%	250 000- 499 999 hab.	%	500 000- 999 999 hab.	%	15 000- 999 999 hab.	%
	<b>HOMBRES</b>													
15-19 años	1,326	0.1	8,904	0.4	9,337	0.5	27,620	1.4	13,873	0.7	34,127	1.7	95,187	4.7
20-24 años	1,016	0.1	7,290	0.4	8,402	0.4	24,508	1.2	13,480	0.7	32,788	1.6	87,484	4.4
25-29 años	961	0.0	6,169	0.3	7,754	0.4	23,592	1.2	11,834	0.6	29,554	1.5	79,864	4.0
jóvenes	3303	0.2	22,363	1.1	25,493	1.3	75,720	3.8	39,187	2.0	96,469	4.8	262,535	13.1
<b>Total</b>	13,145	0.7	86,870	4.3	97,840	4.9	297,823	14.8	146,788	7.3	355,799	17.7	998,265	49.8
<b>MUJERES</b>														
15-19 años	1,282	0.1	8,544	0.4	8,949	0.4	27,286	1.4	13,734	0.7	32,930	1.6	92,725	4.6
20-24 años	1,101	0.1	7,146	0.4	8,493	0.4	24,494	1.2	13,192	0.7	32,129	1.6	86,555	4.3
25-29 años	1,012	0.1	6,258	0.3	7,943	0.4	24,074	1.2	11,771	0.6	29,638	1.5	80,696	4.0
jóvenes	3395	0.2	21,948	1.1	25,385	1.3	75,854	3.8	38,697	1.9	94,697	4.7	259,976	13.0
<b>Total</b>	13,460	0.7	87,519	4.4	96,092	4.8	299,717	14.9	151,837	7.6	359,262	17.9	1,007,887	50.2
<b>TOTAL SONORA</b>														
15-19 años	2,608	0.1	17,448	0.9	18,286	0.9	54,906	2.7	27,607	1.4	67,057	3.3	187,912	9.4
Relación H-M	103		104		104		101		101		104		103	
20-24 años	2,117	0.1	14,436	0.7	16,895	0.8	49,002	2.4	26,672	1.3	64,917	3.2	174,039	8.7
Relación H-M	92		102		99		100		102		102		101	
25-29 años	1,973	0.1	12,427	0.6	15,697	0.8	47,666	2.4	23,605	1.2	59,192	3.0	160,560	8.0
Relación H-M	95		99		98		98		101		100		99	
jóvenes	6894	0.3	44,517	2.2	51,081	2.5	151,775	7.6	78,087	3.9	191,372	9.5	523,726	26.1
Relación H-M	97		102		100		100		101		102		101	
<b>Sonora</b>	26,605	1.3	174,389	8.7	193,932	9.7	597,540	29.8	298,625	14.9	715,061	35.6	2,006,152	100.0
Relación H-M	98		99		102		99		97		99		99	

Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

Población joven según tamaño de localidad y grupo de edad  
(localidades rurales)



Población joven según tamaño de localidad y grupo de edad  
(localidades urbanas)



Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

## IV. Fecundidad

En relación a la fecundidad en la etapa juvenil, hay que destacar que la mayor parte de la reproducción biológica tiene lugar cuando las personas son jóvenes. Además de ser el período de la vida en que se concentran los nacimientos, entre los 15 y los 29 años la mayoría de las personas comienza su actividad sexual y forma su primera unión estable. No obstante, en México la fecundidad adolescente ha descendido lenta pero significativamente, en el caso de Sonora la situación es un poco diferente. En 2005 la proporción de mujeres de 15 a 19 años de edad con al menos un hijo era del 12.9% como mínimo y para 2010 este porcentaje se incrementó a 14%, en parte porque el número de mujeres con un número no especificado de hijos es muy alto.

A pesar de la reducción, estas cifras son aún preocupantes, ya que el embarazo adolescente no sólo implica riesgos para la salud de la madre y de su descendencia, sino también la procreación en la adolescencia limita las oportunidades de desarrollo personal de la mujer.

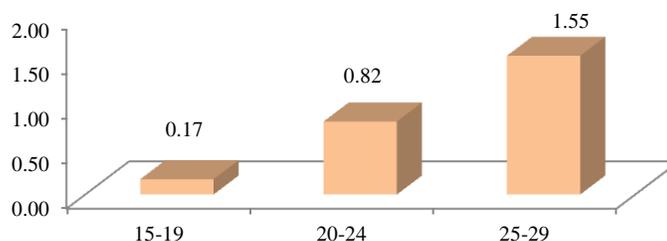
Por otro lado, la fecundidad de las mujeres de 20 a 24 años de edad también ha descendido de manera importante, aunque en nuestro caso, en 2010 la mitad de las mujeres sonorenses de este grupo de edad ya había tenido al menos un hijo.

Número de hijos de la población de mujeres joven por grupo quinquenal de edad

Grupo de edad	Número de hijos							Proporción de mujeres que al menos han tenido un hijo
	0	1	2	3	4 Y +	NE	Total	
15-19	103,205	14,425	2,499	282	76	2,617	123,104	14.0
	83.8	11.7	2	0.2	0.1	2.1	100	
20-24	53,976	32,080	17,307	5,530	1,529	1,405	111,827	50.5
	48.3	28.7	15.5	4.9	1.4	1.3	100	
25-29	25,303	26,039	28,532	15,671	6,285	881	102,711	74.5
	24.6	25.4	27.8	15.3	6.1	0.9	100	
Jóvenes	182,616	72,584	48,356	21,488	7,891	4,906	337,842	44.5
	54.1	21.5	14.3	6.4	2.3	1.5	100	
Mujeres 12 y +	296,042	125,125	174,415	179,986	223,267	12,027	1,010,862	69.5
	29.3	12.4	17.3	17.8	22.1	1.2	100	

Fuente: Inegi, Censo de Población y Vivienda 2010.

Promedio de hijos nacidos vivos por mujer segun grupo de edad



Fuente: Inegi, Censo de Población y Vivienda 2010.

Población femenina joven, hijos nacidos vivos (total y promedio) e hijos sobrevivientes (total y porcentaje), por grupos quinquenales de edad (2010)

Grupos de edad	Hijos nacidos vivos		Hijos sobrevivientes		Total población femenina de 12 y +
	Total	Promedio	Total	Porcentaje	
15-19	20,622	0.17	19,909	96.5	123,104
20-24	90,221	0.82	87,460	96.9	111,827
25-29	158,041	1.55	153,454	97.1	102,711
Jóvenes	268,884	0.80	260,823	97.0	337,642
Mujeres 12 y +	2,296,925	2.30	2,136,516	93.0	998,835

Fuente: Inegi, Censo de Población y Vivienda 2010.

Es importante destacar que se observan diferentes niveles de fecundidad según la región del estado que se trate. El comportamiento reproductivo de las mujeres jóvenes es diferente según el contexto urbano o rural; como se puede apreciar en las tablas siguientes, el promedio de hijos es significativamente mayor en las áreas rurales que en las urbanas para todos los grupos de edad. De este modo, mientras en las localidades rurales el promedio de hijos por mujer entre las jóvenes es de 1.03, en las localidades urbanas esta cifra desciende a 0.83.

Se puede apreciar también que los embarazos adolescentes son más frecuentes en las zonas rurales que en las urbanas, por lo que a pesar de los cambios experimentados en las pautas reproductivas, las mujeres de las áreas rurales inician su vida reproductiva mucho antes que las mujeres urbanas y las de mayor escolaridad, aún en la generación más reciente. En el año 2005, el promedio de hijos por mujer entre las mujeres de 15 a 19 años de localidades rurales es de 0.23, mientras que en las localidades urbanas el promedio es de 0.16; esta relación fue de .17 a .15 respectivamente en el año 2010. Si bien desciende bastante la fecundidad rural, sigue existiendo diferencia entre un ámbito y otro. Este dato es relevante, ya que el inicio temprano de la maternidad es una característica de lo que puede denominarse la

*demografía de la pobreza*. En todo caso, la comparación entre las localidades rurales y urbanas da cuenta de la persistencia de patrones más tradicionales en el ámbito rural, así como mayores oportunidades de desarrollo personal para las mujeres urbanas. En el ámbito urbano, en cambio, las actitudes y valores de las y los jóvenes de hoy muestran transformaciones (mayor escolaridad, postergación del abandono del hogar paterno y de la fecundidad) que indican la conformación de una nueva cultura demográfica, la cual tendrá un enorme impacto en las trayectorias familiares futuras.

Así, a pesar de la mayor cantidad de adolescentes en el ámbito urbano, en términos absolutos, la cantidad de adolescentes que ya habían tenido hijos, en el año 2010, fue de 24,301 en las localidades rurales, es decir aquellas de 5000 habitantes o menos; en las localidades mixtas-rurales, de entre 5 mil y 10 mil habitantes la cantidad de adolescentes en esta situación es de 1,268; en las localidades de mayor tamaño, aquellas que cuentan con 10 mil a 15 mil habitantes, el número de adolescentes con hijos fue de 3,037 y por último, en las localidades eminentemente urbanas, aquellas de más de 15 mil habitantes, el censo registró 13,600 adolescentes con hijos.

La fecundidad adolescente es de 71 hijos por cada mil mujeres de 15 a 19 años en localidades de menos de 2500 habitantes, y se incrementa a 76 en localidades 2500 a 15 mil habitantes, mientras que en las localidades de 15 mil a 100 mil habitantes dicha fecundidad es de 61 y en las localidades de más de 100 mil se incrementa respecto a las anteriores a 62.

Población femenina joven, número de hijos nacidos vivos por condición rural o urbana de la localidad y grupos quinquenales de edad (2010)

Grupos quinquenales de edad de la mujer	Población femenina de 12 años y más	Número de hijos nacidos vivos													
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
Total rural	166,769	44,204	18,862	24,693	27,610	16,339	10,149	6,812	4,724	3,498	2,496	1,870	1,048	959	
15-19 años	144,126	119,825	17,627	3,031	339	62	9	17	3	2	0	0	0	0	
20-24 años	129,310	60,504	37,792	20,831	6,647	1,383	271	68	29	14	17	42	6	1	
25-29 años	117,781	27,715	29,508	33,359	18,617	5,363	1,517	448	113	37	14	38	16	3	
Total jóvenes	391,217	208,044	84,927	57,221	25,603	6,808	1,797	533	145	53	31	80	22	4	
Total mixta rural	48321	13266	5560	7578	8469	4603	2670	1658	1164	884	568	391	251	232	
15-19 años	6320	5052	880	161	15	1	1	1	0	1	0	0	0	0	
20-24 años	5206	2076	1589	1005	351	76	14	4	4	0	0	2	0	0	
25-29 años	4613	787	1075	1367	933	274	87	19	7	1	2	2	2	0	
Total jóvenes	16139	7915	3544	2533	1299	351	102	24	11	2	2	4	2	0	
Total mixta urbana	24127	6378	2790	4026	4284	2393	1279	786	519	387	274	213	125	105	
15-19 años	3037	2408	421	87	5	2	0	0	1	0	0	0	0	0	
20-24 años	2583	1011	809	485	187	35	12	1	0	0	1	0	0	0	
25-29 años	2332	407	545	724	436	144	34	7	3	0	1	0	0	0	
Total jóvenes	7952	3826	1775	1296	628	181	46	8	4	0	2	0	0	0	
Total urbana	771,645	232,194	97,913	138,118	139,623	66,613	32,597	18,850	11,974	8,494	5,851	4,322	2,466	2,061	
15-19 años	92,725	79,125	9,922	1,719	205	37	6	6	2	1	0	0	0	0	
20-24 años	86,555	44,361	23,970	12,293	3,875	808	157	43	13	10	4	26	6	1	
25-29 años	80,696	21,697	20,950	21,614	11,356	3,189	848	264	63	28	7	22	8	3	
Total jóvenes	259,976	145,183	54,842	35,626	15,436	4,034	1,011	313	78	39	11	48	14	4	

Fuente: Inegi, Censo de Población y Vivienda 2010.

Tasas de fecundidad por tamaño de localidad y grupo de edad 2010

Tamaño de localidad	Tasas de fecundidad por grupos quinquenales de edad						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Total	64.77	150.90	127.48	105.28	47.37	10.04	4.90
Menos de 2 500 habitantes	71.07	157.15	125.48	110.72	46.11	10.27	4.27
2 500-14 999 habitantes	76.42	137.11	140.47	90.81	40.27	14.41	2.77
15 000-99 999 habitantes	61.39	157.40	133.48	108.78	36.31	12.27	2.54
100 000 y más habitantes	62.07	150.21	124.61	105.59	51.44	8.70	5.97

Fuente: Inegi, Censo de Población y Vivienda 2010.

## I. Migración

Como se puede apreciar en la tabla, la inmensa mayoría de la población sonorenses (95%) residía en la misma entidad EN 2005, no obstante, entre los jóvenes este porcentaje va disminuyendo conforme avanza la edad, lo que significa que en estos grupos se incrementa la cantidad de personas inmigrantes.

La población de cinco años y más, que cinco años antes del censo de 2010 no vivía en nuestra entidad, asciende a 130,255, de los cuales 45,590 (35%) son jóvenes de 15 a 29 años. En cuanto a la distribución por sexo, se observa también que la mayoría son hombres: 72,655 y 57,600, hombres y mujeres respectivamente.

También hay que destacar que el porcentaje de inmigrantes crece en aquellos que cuentan entre 20 y 29 años, ya que entre los adolescentes el porcentaje es similar al de la población. De los jóvenes de entre 20 y 29 años, un porcentaje significativo, de alrededor de 15%, cinco años antes no residían en Sonora. Estos representan 32,776 jóvenes que ingresaron en la entidad procedente del resto del país, de Estados Unidos o de otro país durante los cinco años anteriores a 2010, en su mayoría hombres

Población joven por sexo y grupos quinquenales de edad según lugar de residencia y total de población que vivía fuera de la entidad cinco años antes del censo de 2010

Grupos quinquenales de edad	Población de 5 años y más	Lugar de residencia en junio de 2005					Total de población que vivía fuera de la entidad hace cinco años	%
		En la entidad	En otra entidad	En los Estados Unidos de América	En otro país	No especificado		
<b>TOTAL</b>								
Total	2,391,220	2,260,965	78,545	38,858	1,199	11,653	130,255	5.4
15-19 años	251,510	238,696	8,924	3,082	75	733	12,814	5.1
20-24 años	228,147	212,197	11,464	3,635	109	742	15,950	7.0
25-29 años	207,251	190,425	10,966	5,008	189	663	16,826	8.1
jóvenes	686,908	641,318	31,354	11,725	373	2,138	45,590	6.6
<b>HOMBRES</b>								
Total	1,201,533	1,128,878	42,601	23,164	640	6,250	72,655	6.0
15-19 años	128,406	121,724	4,694	1,517	41	430	6,682	5.2
20-24 años	116,320	107,524	6,088	2,209	69	430	8,796	7.6
25-29 años	104,540	95,044	5,908	3,112	93	383	9,496	9.1
jóvenes	349,266	324,292	16,690	6,838	203	1,243	24,974	7.2
<b>MUJERES</b>								
Total	1,189,687	1,132,087	35,944	15,694	559	5,403	57,600	4.8
15-19 años	123,104	116,972	4,230	1,565	34	303	6,132	5.0
20-24 años	111,827	104,673	5,376	1,426	40	312	7,154	6.4
25-29 años	102,711	95,381	5,058	1,896	96	280	7,330	7.1
jóvenes	337,642	317,026	14,664	4,887	170	895	20,616	6.1

Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda, 2010.

Porcentaje de población joven por sexo y grupos quinquenales de edad según lugar de residencia y porcentaje total de población que vivía fuera de la entidad diez años antes del censo de 2010

Grupos quinquenales de edad	Total	En la entidad	En otra entidad	En los Estados Unidos de América	En otro país	NE	Total de población que vivía fuera de la entidad hace cinco años
<b>TOTAL</b>							
Total	100	95	3	2	0	0	5
15-19 años	100	95	4	1	0	0	5
20-24 años	100	93	5	2	0	0	7
25-29 años	100	92	5	2	0	0	8
jóvenes	100	93	5	2	0	0	7
<b>HOMBRES</b>							
Total	100	94	4	2	0	1	6
15-19 años	100	95	4	1	0	0	5
20-24 años	100	92	5	2	0	0	8
25-29 años	100	91	6	3	0	0	9
jóvenes	100	93	5	2	0	0	7
<b>MUJERES</b>							
Total	100	95	3	1	0	0	5
15-19 años	100	95	3	1	0	0	5
20-24 años	100	94	5	1	0	0	6
25-29 años	100	93	5	2	0	0	7
jóvenes	100	94	4	1	0	0	6

Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda, 2010.

## V. Lengua indígena

El criterio más habitual para identificar a los miembros de alguna etnia indígena a partir de los datos censales es el de la condición de hablante de lengua indígena. En el caso de Sonora, el censo de 2010 reportó 61,270 hablantes de lengua indígena y en 2015, 65,873 que suponen el 2.4% del total de la población de 3 años o más del estado.

Sin embargo, de acuerdo a los resultados del 2010, entre los jóvenes este porcentaje es menor, ya que los 12,824 jóvenes hablantes de lengua indígena suponen tan sólo un 1.9% del total de la población juvenil del estado. Es de destacar, además, que el porcentaje de hablantes de lengua indígena disminuye a medida que también disminuye la edad, de tal manera que entre los adolescentes el porcentaje es del 1.6%, mientras que entre los jóvenes de 20 a 29 años el porcentaje es del 2%. Esto hace pensar que en el futuro el porcentaje de hablantes de lengua indígena entre los jóvenes aún será más reducido. Otro elemento a destacar es el hecho que prácticamente la totalidad de los hablantes de lengua indígena hablan también español.

De los mismos resultados de 2010 se obtiene que, las principales lenguas indígenas son la lengua mayo, con 28,063 hablantes concentrados básicamente en los municipios de Etchojoa, Huatabampo y Navojoa, y la lengua yaqui, con 16,508 hablantes concentrados básicamente en el municipio de Guaymas.

Población joven que habla lengua indígena por sexo y grupos quinquenales de edad (2010)

Grupos quinquenales de edad	Población de 3 años y más	Condición de habla indígena					
		Habla lengua indígena				No habla lengua indígena	NE
		Total	Habla español	No habla español	NE		
<b>TOTAL</b>							
Total	2,495,659	61,270	55,266	1,419	4,585	2,423,791	10,598
15-19 años	251,510	3,999	3,650	17	332	246,695	816
20-24 años	228,147	4,354	3,980	30	344	223,017	776
25-29 años	207,251	4,471	4,071	33	367	202,096	684
Jóvenes	686,908	12,824	11,701	80	1,043	671,808	2,276
<b>HOMBRES</b>							
Total	1,254,876	33,738	30,586	585	2,567	1,215,386	5,752
15-19 años	128,406	2,168	1,985	9	174	125,785	453
20-24 años	116,320	2,410	2,208	12	190	113,489	421
25-29 años	104,540	2,538	2,311	11	216	101,614	388
Jóvenes	349,266	7,116	6,504	32	580	340,888	1,262
<b>MUJERES</b>							
Total	1,240,783	27,532	24,680	834	2,018	1,208,405	4,846
15-19 años	123,104	1,831	1,665	8	158	120,910	363
20-24 años	111,827	1,944	1,772	18	154	109,528	355
25-29 años	102,711	1,933	1,760	22	151	100,482	296
Jóvenes	337,642	5,708	5,197	48	463	330,920	1,014

Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda, 2010.

Aunque estos datos pudieran indicar un proceso de envejecimiento de la población indígena, también reflejan el abandono de la lengua indígena por parte de la población joven, ya que los datos del II Censo de Población y Vivienda muestran que un 4.5% de ellos residen en hogares indígenas, porcentaje muy superior al de los que hablan alguna lengua indígena.

## **VI. La educación de las y los jóvenes**

La educación es una condición primordial para promover una mayor autonomía, dignidad, capacidad y aptitudes de las y los jóvenes y su acceso a mejores oportunidades de vida. En este sentido, se puede considerar que el nivel de alfabetización entre los jóvenes de Sonora es prácticamente universal, ya que un 98.2% de ellos sabe leer y escribir. De hecho, cabe esperar que en los próximos años el analfabetismo quede prácticamente erradicado, ya que se observa que cada cohorte que se incorpora a la etapa juvenil tiene un porcentaje de alfabetización más elevado que la inmediatamente anterior. Otro elemento a destacar es que ya no existen diferencias entre hombres y mujeres en lo que se refiere a sus niveles de alfabetización.

Un mejor indicador del nivel educativo de los jóvenes sonorenses lo constituye la asistencia escolar, ya que nos muestra el nivel de universalidad de la educación básica y en qué medida se extiende la educación pos-básica entre la población joven, en un contexto en el que las generaciones más jóvenes tienden a experimentar la salida de la escuela más tardíamente que en el pasado. Evidentemente la asistencia escolar disminuye progresivamente con la edad, de tal manera que mientras un 67% de la población de 15 a 19 años asiste a algún centro educativo, ese porcentaje disminuye hasta el 29% de los jóvenes de entre 20 y 24 años y cae drásticamente hasta 8% en el siguiente quinquenio etario. Es de destacar que estos datos nos muestran que no se alcanza la universalidad de la educación básica, que se extiende aproximadamente hasta los dieciséis años: un 13.5% de los jóvenes de 15 años y un 24% de los jóvenes de 16 años no asisten a algún centro educativo. En relación a ello conviene destacar que en esta etapa el porcentaje de asistencia es ligeramente superior entre las mujeres que entre los hombres, sin duda porque las oportunidades laborales de estos últimos son mayores aún sin instrucción básica, mientras que las mujeres necesitan acumular un mayor capital educativo para acceder al mercado laboral.

Población joven por sexo y grupos quinquenales de edad según condición de alfabetismo

Grupos quinquenales de edad	Población de 15 años y más			Condición de alfabetismo								
				Alfabeta			Analfabeta			No especificado		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	1,874,387	937,599	936,788	1,804,079	901,955	902,124	56,899	28,751	28,148	13,409	6,893	6,516
15-19 años	251,510	128,406	123,104	248,230	126,567	121,663	1,666	1,035	631	1,614	804	810
20-24 años	228,147	116,320	111,827	223,174	113,677	109,497	2,287	1,394	893	2,686	1,249	1,437
25-29 años	207,251	104,540	102,711	203,033	102,128	100,905	2,420	1,485	935	1,798	927	871
Jóvenes	686,908	349,266	337,642	674,437	342,372	332,065	6,373	3,914	2,459	6,098	2,980	3,118

Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

Población joven y porcentajes, según condición de asistencia escolar por grupo de edad

Grupo de edad	Total	Asiste				Porcentajes			
		Si	No	NE	Total asistentes	Si	No	NE	Total
15-19	259,160	174,084	83,223	1,853	259,160	67.2	32.1	0.7	100
20-24	246,864	71,151	174,064	1,649	246,864	28.8	70.5	0.7	100
25-29	215,837	16,425	197,814	1,598	215,837	7.6	91.6	0.7	100
Total	721,861	261,660	455,101	5,100	721,861	36.2	63.0	0.7	100

Fuente: Inegi, Encuesta Intercensal 2015.

Población joven y porcentajes, según condición de asistencia escolar por edad desplegada

Asistencia	Edad desplegada														
	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
Si	48,461	38,386	34,157	29,897	23,183	21,020	17,616	15,591	10,529	6,395	5,588	3,751	3,387	1,910	1,789
No	7,602	12,136	15,433	21,832	26,220	30,660	29,090	34,369	39,073	40,872	39,951	39,346	39,894	41,333	37,290
Ne	380	327	383	391	372	422	289	246	301	391	354	299	295	364	286
Total	56,443	50,849	49,973	52,120	49,775	52,102	46,995	50,206	49,903	47,658	45,893	43,396	43,576	43,607	39,365
% de no asistencia	13.5	23.9	30.9	41.9	52.7	58.8	61.9	68.5	78.3	85.8	87.1	90.7	91.6	94.8	94.7

Fuente: Inegi, Encuesta Intercensal 2015.

Asistencia escolar por sexo y edad desplegada, porcentajes de asistencia

Edad	Asistencia escolar			total	Porcentajes	
	SÃ	No	NE		Si	No
<b>Hombres</b>						
15	24,261	4,734	211	29,206	83.1	16.2
16	19,013	6,615	152	25,780	73.8	25.7
17	16,902	8,527	184	25,613	66.0	33.3
18	14,201	11,268	146	25,615	55.4	44.0
19	10,783	13,268	174	24,225	44.5	54.8
20	10,508	14,977	215	25,700	40.9	58.3
21	8,260	14,241	131	22,632	36.5	62.9
22	7,679	17,751	137	25,567	30.0	69.4
23	5,547	18,405	149	24,101	23.0	76.4
24	3,692	19,176	197	23,065	16.0	83.1
25	3,301	20,116	178	23,595	14.0	85.3
26	2,046	19,051	157	21,254	9.6	89.6
27	1,720	19,006	112	20,838	8.3	91.2
28	1,092	20,308	183	21,583	5.1	94.1
29	681	18,347	118	19,146	3.6	95.8
<b>Mujeres</b>						
15	24,200	2,868	169	27,237	88.8	10.5
16	19,373	5,521	175	25,069	77.3	22.0
17	17,255	6,906	199	24,360	70.8	28.3
18	15,696	10,564	245	26,505	59.2	39.9
19	12,400	12,952	198	25,550	48.5	50.7
20	10,512	15,683	207	26,402	39.8	59.4
21	9,356	14,849	158	24,363	38.4	60.9
22	7,912	16,618	109	24,639	32.1	67.4
23	4,982	20,668	152	25,802	19.3	80.1
24	2,703	21,696	194	24,593	11.0	88.2
25	2,287	19,835	176	22,298	10.3	89.0
26	1,705	20,295	142	22,142	7.7	91.7
27	1,667	20,888	183	22,738	7.3	91.9
28	818	21,025	181	22,024	3.7	95.5
29	1,108	18,943	168	20,219	5.5	93.7

Fuente: Inegi, Encuesta Intercensal 2015.

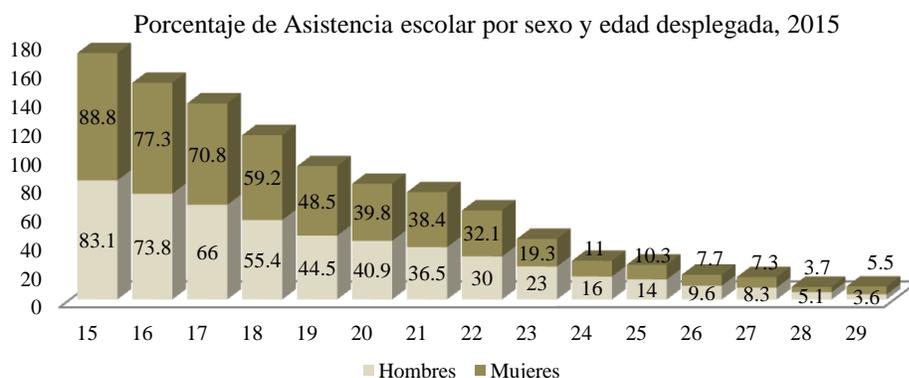
Asistencia escolar por sexo y grupo de edad, porcentajes de asistencia

Grupo de edad	Asistencia escolar			total	Porcentajes			total
	Si	No	NE		Si	No	NE	
<b>Hombres</b>								
15-19	85,160	44,412	867	130,439	65.3	34.0	0.7	100.0
20-24	35,686	84,550	829	121,065	29.5	69.8	0.7	100.0
25-29	8,840	96,828	748	106,416	8.3	91.0	0.7	100.0
<b>Mujeres</b>								
15-19	88,924	38,811	986	128,721	69.1	30.2	0.8	100.0
20-24	35,465	89,514	820	125,799	28.2	71.2	0.7	100.0
25-29	7,585	100,986	850	109,421	6.9	92.3	0.8	100.0

Fuente: Inegi, Encuesta Intercensal 2015.

Por lo que se refiere al porcentaje de asistencia entre los 20 y 24 años, que muestra la penetración de la educación superior, éste se ubica en el 28%. Al contrario de lo que sucede en las etapas educativas anteriores, en las que el porcentaje de asistencia femenina es ligeramente superior a la masculina, en el grupo de edad de 20 a 24 años, el porcentaje de asistencia es algo superior entre los hombres: 29.5% frente a 28.2%.

El nivel de asistencia escolar descende de nuevo entre los dieciséis y los diecisiete años, ya que estas edades marcan aproximadamente el final de la educación básica. No obstante es de destacar que la reducción entre los diecisiete y los dieciocho años es todavía mayor: Este dato indica que no sólo se reduce la asistencia escolar una vez finalizada la educación básica, sino también que la deserción en la educación pos-básica es elevada. Ésta deserción se concentra especialmente en los primeros años de la educación pos-básica, ya que la reducción entre los dieciocho y los diecinueve años no es tan significativa.



Fuente: Inegi, encuesta Intercensal 2015.

## VII. Servicios de salud

Los datos de derechohabiencia indican que ésta es algo menor entre los jóvenes que entre la población general, aunque la diferencia no es muy importante: mientras entre la población general el porcentaje de derechohabiencia asciende hasta el 74% de la población, entre los jóvenes el porcentaje es del 69.7%. En algunos casos, esta situación es temporal, ocurre en el periodo durante el cual dejan de estudiar y termina al momento de adquirir un trabajo. Del mismo modo, así como entre la población general el porcentaje de derechohabiencia es significativamente superior entre las mujeres que entre los hombres, entre los jóvenes se reproduce el mismo fenómeno. Un 74% de las mujeres jóvenes son derechohabientes, en tanto que sólo un 65.5% de los hombres jóvenes lo son. También se observan diferencias entre los distintos grupos de edad en cuanto al tipo de institución al cual pueden acceder. Aunque en todos los casos la mayor parte de los derechohabientes acuden al IMSS y al ISSSTE, entre los adolescentes hay un mayor porcentaje de derechohabientes del Seguro Popular y un menor porcentaje de derechohabientes del resto de instituciones públicas de salud.

Donde se aprecia una mayor diferencia en la derechohabiencia de los jóvenes es entre las localidades rurales y las urbanas, que de hecho reproduce la desigualdad en cuanto al acceso a los servicios de salud que se manifiesta en la población general entre zonas rurales y urbanas. No obstante, en el caso de los jóvenes esta desigualdad se magnifica. Mientras que entre la población general la diferencia es de 8.5 puntos porcentuales (un 68.7% de la población urbana es derechohabiente frente a un 60.2% en las zonas rurales), la diferencia entre jóvenes rurales y urbanos es de 14 puntos porcentuales (68% frente a 54.2%). Otro elemento a destacar es que en las zonas urbanas los jóvenes cuentan con el mismo porcentaje de derechohabientes que el resto de la población, mientras que en las zonas rurales los jóvenes muestran un porcentaje de derechohabiencia sensiblemente inferior al de la población general.

También es diferente el porcentaje que representa cada institución en las zonas rurales y en las urbanas, ya que en las primeras el Seguro Popular tiene una mayor importancia que en las segundas. Casi el 20% de los jóvenes rurales es derechohabiente del Seguro Popular, mientras que en las zonas urbanas este porcentaje se reduce hasta el 4.8%.

Población joven por sexo y grupos quinquenales de edad según condición de derechohabencia a servicios de salud y tipo de institución

Grupos quinquenales de edad	Población total	Condición de derechohabencia a servicios de salud									
		Derechohabiente <sup>2</sup>								No derechohabiente	NE
		Total	IMSS	ISSSTE	ISSSTE estatal	Pemex, Defensa o Marina	Seguro Popular	Institución privada	Otra institución		
Total	2,662,480	1,970,349	1,183,161	143,663	128,563	15,505	460,109	66,019	26,770	666,374	25,757
15-19 años	251,510	176,668	96,821	13,734	12,083	1,084	48,665	6,119	2,988	74,235	607
20-24 años	228,147	154,141	99,178	9,356	7,684	1,707	32,358	5,028	1,933	73,440	566
25-29 años	207,251	147,789	98,649	7,691	7,248	1,650	29,103	4,724	1,667	58,924	538
jóvenes	686,908	478,598	294,648	30,781	27,015	4,441	110,126	15,871	6,588	206,599	1,711
<b>HOMBRES</b>											
Total	1,339,612	949,487	582,329	65,579	58,574	8,125	212,239	33,143	13,567	376,833	13,292
15-19 años	128,406	87,265	49,490	6,910	6,177	519	21,802	3,149	1,540	40,792	349
20-24 años	116,320	72,860	50,490	4,515	3,643	1,022	11,067	2,518	1,016	43,135	325
25-29 años	104,540	68,734	48,855	3,151	3,017	953	10,806	2,176	862	35,472	334
jóvenes	349,266	228,859	148,835	14,576	12,837	2,494	43,675	7,843	3,418	119,399	1,008
<b>MUJERES</b>											
Total	1,322,868	1,020,862	600,832	78,084	69,989	7,380	247,870	32,876	13,203	289,541	12,465
15-19 años	123,104	89,403	47,331	6,824	5,906	565	26,863	2,970	1,448	33,443	258
20-24 años	111,827	81,281	48,688	4,841	4,041	685	21,291	2,510	917	30,305	241
25-29 años	102,711	79,055	49,794	4,540	4,231	697	18,297	2,548	805	23,452	204
jóvenes	337,642	249,739	145,813	16,205	14,178	1,947	66,451	8,028	3,170	87,200	703

Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

Porcentajes de población joven por sexo y grupos quinquenales de edad según condición de derechohabencia a servicios de salud y tipo de institución

Grupos quinquenales de edad	Población total	Condición de derechohabencia a servicios de salud									
		Derechohabiente <sup>2</sup>								No derechohabiente	NE
		Total	IMSS	ISSSTE	ISSSTE estatal	Pemex, Defensa o Marina	Seguro Popular	Institución privada	Otra institución		
Total	100	74.0	60.0	7.3	6.5	0.8	23.4	3.4	1.4	25.0	1.0
15-19 años	100	70.2	54.8	7.8	6.8	0.6	27.5	3.5	1.7	29.5	0.2
20-24 años	100	67.6	64.3	6.1	5.0	1.1	21.0	3.3	1.3	32.2	0.2
25-29 años	100	71.3	66.7	5.2	4.9	1.1	19.7	3.2	1.1	28.4	0.3
jóvenes	100	69.7	61.6	6.4	5.6	0.9	23.0	3.3	1.4	30.1	0.2
<b>HOMBRES</b>											
Total	100	70.9	61.3	6.9	6.2	0.9	22.4	3.5	1.4	28.1	1.0
15-19 años	100	68.0	56.7	7.9	7.1	0.6	25.0	3.6	1.8	31.8	0.3
20-24 años	100	62.6	69.3	6.2	5.0	1.4	15.2	3.5	1.4	37.1	0.3
25-29 años	100	65.7	71.1	4.6	4.4	1.4	15.7	3.2	1.3	33.9	0.3
jóvenes	100	65.5	65.0	6.4	5.6	1.1	19.1	3.4	1.5	34.2	0.3
<b>MUJERES</b>											
Total	100	77.2	58.9	7.6	6.9	0.7	24.3	3.2	1.3	21.9	0.9
15-19 años	100	72.6	52.9	7.6	6.6	0.6	30.0	3.3	1.6	27.2	0.2
20-24 años	100	72.7	59.9	6.0	5.0	0.8	26.2	3.1	1.1	27.1	0.2
25-29 años	100	77.0	63.0	5.7	5.4	0.9	23.1	3.2	1.0	22.8	0.2
jóvenes	100	74.0	58.4	6.5	5.7	0.8	26.6	3.2	1.3	25.8	0.2

Fuente: Inegi, XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

Población joven en localidades rurales (menos de 15,000 habitantes) por sexo y grupos quinquenales de edad según condición de derechohabencia a servicios de salud y tipo de institución (2010)

Grupos quinquenales de edad	Población total	Condición de derechohabencia a servicios de salud									
		Derechohabiente <sup>2</sup>								No derechohabiente	NE
		Total	IMSS	ISSSTE	ISSSTE estatal	Pemex, Defensa o Marina	Seguro Popular	Institución privada	Otra institución		
Total	656,328	472,634	190,764	25,622	21,552	931	231,730	3,962	5,452	180,081	3,613
15-19 años	63,598	44,169	15,400	2,457	1,990	59	24,138	371	596	19,239	190
20-24 años	54,108	32,899	14,207	1,456	1,026	161	15,787	305	408	21,056	153
25-29 años	46,691	30,427	13,335	1,240	1,103	112	14,433	272	335	16,162	102
jóvenes	164,397	107,495	42,942	5,153	4,119	332	54,358	948	1,339	56,457	445
<b>HOMBRES</b>											
Total	341,347	232,545	97,420	11,934	10,044	528	111,044	2,103	2,817	106,935	1,867
15-19 años	33,219	22,057	7,968	1,238	1,036	32	11,682	200	294	11,053	109
20-24 años	28,836	15,484	7,710	676	456	132	6,316	166	235	13,266	86
25-29 años	24,676	14,213	7,014	546	444	72	5,996	142	175	10,407	56
jóvenes	86,731	51,754	22,692	2,460	1,936	236	23,994	508	704	34,726	251
<b>MUJERES</b>											
Total	314,981	240,089	93,344	13,688	11,508	403	120,686	1,859	2,635	73,146	1,746
15-19 años	30,379	22,112	7,432	1,219	954	27	12,456	171	302	8,186	81
20-24 años	25,272	17,415	6,497	780	570	29	9,471	139	173	7,790	67
25-29 años	22,015	16,214	6,321	694	659	40	8,437	130	160	5,755	46
jóvenes	77,666	55,741	20,250	2,693	2,183	96	30,364	440	635	21,731	194

Fuente: XIII Censo de Población y Vivienda, 2010.

Población joven en localidades urbanas (15,000 habitantes o más) por sexo y grupos quinquenales de edad según condición de derechohabiencia a servicios de salud y tipo de institución (2010)

Grupos quinquenales de edad	Población total	Condición de derechohabiencia a servicios de salud									
		Derechohabiente <sup>2</sup>								No derechohabiente	NE
		Total	IMSS	ISSSTE	ISSSTE estatal	Pemex, Defensa o Marina	Seguro Popular	Institución privada	Otra institución		
Total	2,006,152	1,497,715	992,397	118,041	107,011	14,574	228,379	62,057	21,318	486,293	22,144
15-19 años	187,912	132,499	81,421	11,277	10,093	1,025	24,527	5,748	2,392	54,996	417
20-24 años	174,039	121,242	84,971	7,900	6,658	1,546	16,571	4,723	1,525	52,384	413
25-29 años	160,560	117,362	85,314	6,451	6,145	1,538	14,670	4,452	1,332	42,762	436
jóvenes	522,511	371,103	251,706	25,628	22,896	4,109	55,768	14,923	5,249	150,142	1,266
<b>HOMBRES</b>											
Total	998,265	716,942	484,909	53,645	48,530	7,597	101,195	31,040	10,750	269,898	11,425
15-19 años	95,187	65,208	41,522	5,672	5,141	487	10,120	2,949	1,246	29,739	240
20-24 años	87,484	57,376	42,780	3,839	3,187	890	4,751	2,352	781	29,869	239
25-29 años	79,864	54,521	41,841	2,605	2,573	881	4,810	2,034	687	25,065	278
jóvenes	262,535	177,105	126,143	12,116	10,901	2,258	19,681	7,335	2,714	84,673	757
<b>MUJERES</b>											
Total	1,007,887	780,773	507,488	64,396	58,481	6,977	127,184	31,017	10,568	216,395	10,719
15-19 años	92,725	67,291	39,899	5,605	4,952	538	14,407	2,799	1,146	25,257	177
20-24 años	86,555	63,866	42,191	4,061	3,471	656	11,820	2,371	744	22,515	174
25-29 años	80,696	62,841	43,473	3,846	3,572	657	9,860	2,418	645	17,697	158
jóvenes	259,976	193,998	125,563	13,512	11,995	1,851	36,087	7,588	2,535	65,469	509

Fuente: XIII Censo de Población y Vivienda, 2010.

## I. El ámbito familiar de los jóvenes

Las características sociodemográficas y económicas del ámbito familiar en el que transcurre la infancia, la adolescencia y la juventud temprana, son factores que pueden condicionar tanto el campo de oportunidades disponibles para las y los jóvenes, como las posibilidades de aprovecharlas. Por lo tanto, es importante no limitar el análisis a las características de los jóvenes en sí, sino describir también las características de su entorno familiar.

A partir de la información de los hogares, se puede construir una tipología según la relación de parentesco que guarda cada miembro del hogar con el jefe del mismo. Esta tipología permite distinguir hogares familiares y no familiares, agrupándolos en cinco categorías básicas. Los hogares familiares se clasifican en nucleares y no nucleares; en los nucleares se incluyen los matrimonios con o sin hijos. Los no nucleares se clasifican en ampliados y compuestos. Los ampliados se forman al añadir a un hogar nuclear una o más personas emparentadas con el jefe, mientras que los compuestos integran en un hogar nuclear o extenso a una o más personas no emparentadas con el jefe. Los hogares no familiares comprenden a las personas que viven solas (unipersonales) y aquellas que, si bien comparten el mismo techo, no están emparentadas entre sí (co-residentes).

Como se puede apreciar en la siguiente tabla los jóvenes residen casi exclusivamente en hogares familiares (97.7%), principalmente de tipo nuclear (63.5%) o ampliado (31.8%). El resto de clases de hogar son poco relevantes. Cabe decir que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres jóvenes por lo que se refiere a la clase de hogar en los que habitan, así como tampoco hay diferencias relevantes entre los jóvenes y el conjunto de la población. Si acaso, el porcentaje de jóvenes que residen en hogares nucleares es ligeramente inferior y el de aquellos que habitan en hogares ampliados es ligeramente superior al del total de la población.

En cuanto a las responsabilidades familiares de los jóvenes, en 2005 un total de 87,896 jóvenes eran jefes de hogar, en su mayoría en hogares nucleares. Esta cifra supone que un 14.3% de los jóvenes del estado son jefes de hogar. No obstante, hay que tener en cuenta que la proporción de jóvenes que son jefes del hogar se incrementa rápidamente entre un grupo de edad y otro: de 2.0% entre los de 15 a 19 años pasa a 13.4% entre los de 20 a 24 años y llegan al 29.6% de los que tienen de 25 a 29. En realidad, este incremento se debe particularmente a los hombres, entre los que se va incrementando significativamente el porcentaje de aquellos que son jefes de hogar hasta alcanzar el 50% de los hombres de 25 a 29 años. En contraste, la proporción de mujeres jefas de hogar es menor en todos los grupos de edad, alcanzando un máximo del 9.7% entre las de 25 a 29 años. En todo caso, existe una tendencia a retrasar la salida del hogar paterno<sup>4</sup>, por lo que cabe esperar que el porcentaje de jóvenes jefes e hogar disminuya en el futuro.

Distribución de la población joven por tipo y clase de hogar (2010)

Grupos quinquenales de edad de la jefa o el jefe	Total de hogares censales	Tipo y clase de hogar censal								
		Familiar					No familiar			NE
		Total	Nuclear	Ampliado	Compuesto	No especificado	Total	Unipersonal	De co-residentes	
Total	705,668	627,173	446,346	163,049	12,307	5,471	77,547	73,270	4,277	948
15-19 años	4,161	3,226	2,064	1,028	103	31	900	714	186	35
20-24 años	29,200	24,882	18,421	5,473	736	252	4,247	3,356	891	71
25-29 años	59,469	53,621	43,328	8,501	1,298	494	5,756	4,949	807	92
jóvenes	92,830	81,729	63,813	15,002	2,137	777	10,903	9,019	1,884	198
<b>HOMBRES</b>										
Total	524,130	474,854	356,803	105,599	9,455	2,997	48,824	45,978	2,846	452
15-19 años	2,751	2,084	1,357	650	66	11	651	524	127	16
20-24 años	22,189	19,182	14,760	3,772	552	98	2,982	2,423	559	25
25-29 años	47,788	43,464	36,064	6,117	1,034	249	4,269	3,715	554	55
jóvenes	72,728	64,730	52,181	10,539	1,652	358	7,902	6,662	1,240	96
<b>MUJERES</b>										
Total	181,538	152,319	89,543	57,450	2,852	2,474	28,723	27,292	1,431	496
15-19 años	1,410	1,142	707	378	37	20	249	190	59	19
20-24 años	7,011	5,700	3,661	1,701	184	154	1,265	933	332	46
25-29 años	11,681	10,157	7,264	2,384	264	245	1,487	1,234	253	37
jóvenes	20,102	16,999	11,632	4,463	485	419	3,001	2,357	644	102

Fuente: XIII Censo de Población y Vivienda, 2010.